

Herramientas Para Vivir Librementemente

NÚMERO S72 EN ESTA SERIE EDUCATIVA

«Problemas» de Familia: Por qué, Qué y Cómo

Extractos del Satsang, «“Problemas” de Familia: Por qué, Qué y Cómo»

Nota: Las letras en mayúsculas dentro de una palabra indican que esa parte de la palabra se refiere a lo Divino dentro de nosotros, que somos nosotros, en lugar de nuestra forma corporal y las letras en mayúsculas al comienzo de una palabra connotan una cualidad o aspecto Divino.

«Quiero hablar de los supuestos “problemas” de familia. Y digo supuestos porque los llamamos “problemas”. Y me gustaría pensar en ellos como oportunidades o como soluciones. Y a la primera cosa que necesitamos tomar un vistazo es: míralo desde la perspectiva espiritual. Y sabemos que nosotros los seres humanos nos metemos en problemas cuando nos identificamos en el tiempo y espacio. En otras palabras, si pensamos que somos esta raza, este género, esta persona, este ingreso, este grupo étnico, esta religión, etc., nos metemos en problemas. Nosotros solamente nos identificamos apropiadamente cuando nos identificamos con el Espíritu, cuando nos conocemos como el Espíritu. De otra manera, tendemos a identificarnos con todas las cosas que he mencionado, además de las emociones y los pensamientos, y pensamos que son reales. Y si sabemos que somos Espíritu tenemos una perspectiva totalmente diferente, y necesitamos ver a las familias y a los “problemas” de familia que cada uno tiene y encuentra, desde esa perspectiva – que somos Espíritu–.

»Y eso significa que somos responsables porque una de las Enseñanzas es: somos responsables por nuestras creaciones y hemos creado la familia en la que nacimos. No simplemente sucede porque tu mamá biológica y tu papá se juntaron una noche e hicieron un chucu chucu, ya sabes, y ¡listo! Naciste. Y ellos te han hecho un montón de cosas y entonces tú pasas 30 años en terapia hablando de todas esas cosas que ellos “te hicieron”. Entonces, no eres víctima. Esto es clave. No eres víctima de tu familia. Tú has elegido esta familia. ¿Por qué? Una vez más, tenemos que identificarnos como Espíritu.

»¿Por qué hemos elegido esta familia? Para nuestro ascenso y nuestro crecimiento. Hay algo en eso para nosotros: el ser parte de esa familia. Es muy importante y tú puede que estés sentado preguntándote, “Bueno, ¿cómo este tipo puede decir eso? Mi familia era tan disfuncional.[...] ¿Cómo pudo eso haber sido para mi crecimiento?” Bueno, muy fácil; todo fue diseñado para esto[...].»

«[...]Y hay un aprendizaje kármico increíble sucediendo, y es increíble sólo para la mente, porque

la mente no lo quiere creer. Pero no importa cuán disfuncional sea una familia: si planea en tu contra, si te traiciona, si te hacen un montón de cosas, si no te reconocen, si hablan mal de ti, si te “roban” de tu herencia, si te “roban” de esto, si te “roban” de lo otro –cualquiera que sea la situación: hay algo en esto para ti–. Y tú puedes apostar que no has sido robado, y que hay una lección kármica. Y, tal vez, en una rara oportunidad tu sabes –hay muchos escenarios– puede ser que tú les estés dando la oportunidad de hacer eso para ascender y crecer y moverse más allá de un montón de karma. Ellos lo están balanceando en esta vida y tú te has permitido a ti mismo ser utilizado de esta manera. Y eso es una posibilidad también, ¿está bien? Así que lo que estoy diciendo aquí amigos es que no puedes tomarte nada personal y no puedes ir por la vida culpando».

«[...]Hay algo en esa situación para nosotros. A veces es todo sobre el poder y el control; a veces es acerca de aprender a querernos a nosotros Mismos; a veces es sobre aprender a poner límites; a veces es acerca de aprender a ser paciente; a veces es sobre aprender a respetarse a uno mismo; a veces es de aprender a tener coraje, el coraje de ser diferente.

»En muchas familias hay siempre un fenómeno como de “cangrejos en un barril” –que tan pronto creces y tienes valores distintos a los de tu familia, o en cuanto asciendes y llegas a sobrepasar a tu familia, se comportan como “cangrejos en un barril”– ellos tratan de jalarte otra vez hacia el fondo del barril. Así que esa es la razón de muchos problemas de familia: las llamadas “tradiciones”. Las familias no pueden aguantar mucha diferenciación, ¿sabes?; hay un proceso de socialización tomando lugar: tienes que ser igual a ellos. Y cuando Jesús, el Cristo, dijo “¡deja tu familia y sígueme! ¡Ven y sígueme!” Él no estaba hablando de lo que en muchos cultos en estos días se hace. Ellos arbitrariamente dicen que no puedes tener ningún contacto con tu familia. Él no estaba hablando desde esa perspectiva. Lo que Él estaba diciendo era que la mayoría de las familias, como muchas Almas, están en una espiral en descenso. “¡Sígueme!” –Tú sigues la Consciencia del Cristo–. Tú estás en una espiral ascendiendo:

«[...] Ves, y gran parte del dolor que tenemos proviene de una expectativa: “me hicieron esto” y “me hicieron esto”. Pero tal vez necesitas hacer la fundación de tu ser no la familia, sino el Espíritu y Dios; y si realmente haces de Dios la fundación –bueno, entonces eres libre.[...]».

*Del Satsang
«“Problemas” de Familia: Por qué, Qué y Cómo» (Family “Problems”: Why, What And How”) [Mp3 A97]*

yendo al Hogar de Dios. Y sí, tú tienes que dejarlos; ¿está bien?

»Y pasamos tanto tiempo dentro de nosotros, y también externamente, pero primordialmente dentro de nosotros Mismos, exigiendo cosas de nuestra familia. Y tiene mucho que ver con –“Ellos debieron haberme tratado de tal manera; ellos debieron actuar de tal manera; ellos debieron haber hecho tal cosa”–; ¿está bien? Pero la familia –tanto como otros– no están en este mundo para hacer lo que queremos; no están en este mundo para satisfacer nuestras expectativas; y nosotros no estamos en este mundo para satisfacer sus expectativas; ¿está bien? Y yo veo a tantas personas –y estoy hablando de personas de 40, 50, 60 y 70 años– quienes todavía están viviendo las expectativas de sus padres. “Ay, nunca quise ser médico; no quería ser abogado; yo no quería hacer esto; yo nunca quise ir a la iglesia todo el tiempo”. ¿Por qué diablos estás haciéndolo? “Bueno, porque yo sé que eso es lo que se supone que debo hacer”. Si, pero tienes 65 años; ¡ten tu propia vida! Sabes, nunca se les ocurre; ellos creen que no tienen el derecho. Pero sí tenemos este derecho; ¿está bien? Tenemos un increíble derecho llamado: Responsabilidad; el derecho a la responsabilidad de ser Aquello Que Somos, lo cual es conocernos a Nosotros como Espíritu y necesitamos seguir a la Consciencia del Cristo. Y si significa dejar a nuestra familia, dejamos a nuestra familia. Y nosotros necesitamos saber que la familia espiritual es más cercana y más querida y es más verdadera que aquella de carne y hueso».

«Y la otra cosa que he visto que ayuda es: sencillamente tomar un inventario honesto de

lo que yo quiero para ellos. Porque mientras que yo esté queriendo algo de ellos y demandando en su contra, estoy involucrado con ellos y estoy aferrándolos dentro de mí; ¿está bien? Pero si puedo dejar ir cualquier y todas mis expectativas: ¡Oye! Y ellos son como son. Y si, de alguna forma, tú puedes encontrar una manera dentro de ti mismo de hacer a tu familia menos importante para ti –y no lo digo negativamente–. En otras palabras, todo lo que ellos dicen no va a ser lo más importante, ¿sabes? –el principio y fin–. Todo lo que ellos dicen no es la verdad del evangelio - la verdad honesta de Dios, ¿sabes?[...]».

«Lo que necesitamos hacer es que aquello que estamos exigiendo de nuestra familia, debemos aprender a dárselo a nosotros mismos. Y necesitamos liberarnos de esa manera; porque esta es Nuestra Naturaleza y eso es Lo Que Somos. Y Dios nos provee la familia para ayudarnos a hacer eso. Sabes, muchas veces yo escucho “¡Oh! ¡Esta familia se ve fantástica!” Y, sí, puede que sea amorosa y estable y una familia maravillosa, pero espera a que un miembro de esa familia trate de moverse en su vida, trate de diferenciarse de ella. ¡Cuidado!

»Así que no quieres quedarte estancado en ningún lugar; y ser libre es ser libre. Y tiene que ver con saber que eres el Espíritu; con rendir tus expectativas; con saber que todo aquí está para nuestro Crecimiento Espiritual y para nuestro Aprendizaje, para nuestro ascenso y para practicar el perdonar si tienes que hacerlo. Esto puede que sea la clave para muchos de ustedes: practicar el perdón. Y sabemos por las Enseñanzas que el perdón es acerca de dar –de darnos a nosotros Mismos– el Espíritu. Y una vez que perdones entonces ya estás encaminado».

Prueba Esto:

«Entonces, en conclusión, lo que quiero hacer es: Llama a La Luz y me gustaría que pienses en un miembro de tu familia o tu familia o cuantos sean lo que te han herido o hecho daño o algo parecido; quiero que simplemente pienses en ellos –y llamaré a La Luz y haré el Proceso adecuado–. Así, “¡Señor, Dios envíanos Tu Luz! Ponemos este tiempo juntos en Tu Luz por El Bien Más Alto”. Ahora dentro de ti mismo sólo di el nombre o los nombres de los miembros de la familia quienes te han “herido”. Y “¡Señor, Dios, llévame a perdonar! ¡Toma todo y aquello que yo mantengo en contra de esa gente!” Dite a ti Mismo que está bien dejarlo ir y perdónate a ti Mismo por haberte juzgado a ti Mismo por tus juicios en contra de esas personas o por cualquier cosa que ellos hayan hecho. Y ¡Gracias Señor, Dios!

»Algunos de ustedes querrán hacer este Proceso una o dos veces al día o tantas veces como sientas que lo necesites. Porque, ves, mientras que mantengamos algo en contra de cualquiera, estamos atados. ¿No es gracioso que alguien (quien te ha errado) –lo que tú piensas es errar– que tú vayas a estar atado a ellos? Así que las familias son una oportunidad y son un regalo. Toma este regalo de ser libre. Úsalos para ayudarte a ser libre. Dios te lo dió con un propósito; ¡úsalos para ser libre!».

Paso a Paso

Aquí tienes una referencia para la práctica cotidiana:

1. Llama La Luz de Lo Más Alto diciendo, «Señor, Dios, ¡envíame Tu Luz!»
2. Pide a Dios que se lleve cualquier expectativa o juicio que puede que tengas en contra de tu familia.
3. Di dentro de ti Mismo, «¡Señor, Dios, por El Bien Más Alto llévate cualquier herida, dolor, resentimiento que puede que yo tenga en relación a mi familia!» .
4. Dite a ti Mismo, «¡(tu nombre) está bien dejarlo ir!».
5. Para conocerte a ti Mismo como el Espíritu que *eres* –y como un miembro de tu verdadera familia– llama al Centro Principal y pide el Regalo de la Iniciación en el Camino de la Trascendencia del Alma!

Para más información o para solicitar otras Publicaciones,

por favor contáctenos al

Cosmos Tree, Inc.

229 E 85 St. #1347

New York, NY 10028

212-828-0464

info@cosmostree.org

www.cosmostree.org

Las Herramientas Para Vivir

Libremente son publicadas por

Soundly, Inc. Cualquier distribución o

reproducción de esta publicación sin

permiso escrito está prohibida.

©2022, Soundly, Inc. New York, NY.